

LA SELECTIVIDAD DE LOS EMIGRANTES RURALES DE LA SIERRA ECUATORIANA*

*Richard Bilsborrow
Richard Fuller
Centro Demográfico de Carolina
Universidad de North Carolina, Chapel Hill*

RESUMEN

En el presente trabajo se examinan las características de los emigrantes rurales y urbanos que recientemente han abandonado sus hogares en la región de la sierra ecuatoriana. Se utilizó una gran encuesta de hogares que se centra concretamente en la migración y permite elaborar cuadros de múltiple entrada desglosados según el sexo y una combinación de origen y destino y que brinda información que generalmente no aparece en encuestas o censos más genéricos acerca de los emigrantes. Se observan diferencias entre migrantes y no migrantes en cuanto a las características demográficas básicas, las razones para emigrar y las actividades económicas anteriores y posteriores al desplazamiento. También se observan diferencias en las características de los migrantes que se desplazan entre los diversos tipos de lugar de origen y lugar de destino. Tal información es útil para evaluar los móviles y las consecuencias de la migración interna. En las conclusiones se ilustra el valor de las muestras de gran tamaño (y de las técnicas de muestreo especializadas para identificar los hogares con migrantes) para descomponer la información acerca de los migrantes, en particular, mediante el desglose de los resultados según la característica geográfica de los desplazamientos.

(MIGRACION RURAL URBANA) (MEDICION DE LA MIGRACION)
(ENCUESTAS DE HOGARES)

*Los autores expresan su agradecimiento a John Cook, Sherrie Kossoudji, Thomas McDevitt y Peter Peek por las valiosas indicaciones aportadas, lo mismo que al Instituto Nacional de Estadística y Censos (Ecuador) y la Oficina Internacional del Trabajo por la autorización concedida para utilizar la información obtenida. También manifiestan su reconocimiento por la ayuda mediante donación recibida de NICHD N° HD17276-02, NICHD/NRSA N° 2 T32 HDO7168-06 y del Centro Demográfico de Carolina.

SELECTIVITY OF RURAL MIGRANTS IN THE SIERRA OF ECUADOR*

SUMMARY

This paper examines characteristics of recent rural-urban out-migrants leaving households in the Sierra of Ecuador. A large, household survey focussing specifically on migration is utilized, allowing detailed crosstabulations by sex and origin-destination combination and providing information about migrants generally not found in more generic surveys or censuses. Differences are noted between migrants and non-migrants in basic demographic characteristics, reasons for migrating, and economic activities prior to and subsequent to moving. Differences in the characteristics of migrants moving between various types of place of origin and place of destination are also noted. Such information is useful in assessing both the determinants and consequences of internal migration. The findings illustrate the value of large sample sizes (and specialized sampling techniques for identifying households with migrants) for disaggregating information on migrants, in particular, by the breakdown of results by geographic type of moves.

(RURAL-URBAN MIGRATION)
(MIGRATION MEASUREMENT)

(HOUSEHOLD SURVEYS)

*The authors wish to express their gratitude to John Cook, Sherrie Kossoudji, Thomas McDevitt and Peter Peek for their valuable suggestions and to the National Institute of Statistics and Censuses of Ecuador for granting authorization to use information obtained from it. They also wish to acknowledge the donations received from the National Institute of Child Health and Human Development (No. HD17276-02, NICHD/NRSA No. 2 T32HDO7168-06 and the Carolina Demographic Center.

I. INTRODUCCION

Los movimientos migratorios internos constituyen una característica predominante del proceso de desarrollo socioeconómico y preocupan cada vez más a los gobiernos de los países en desarrollo. Mientras mejor se comprendan los móviles y las consecuencias de la migración interna mejor se entenderán las causas de las presiones crecientes sobre los servicios públicos en las zonas urbanas, tales como los servicios de educación y salud, el transporte, los programas de beneficencia y empleo y los presupuestos de las autoridades urbanas en general. La importancia de la migración interna se reafirmó últimamente en el *World Monitoring Report* a través de las respuestas de los gobiernos a la última encuesta de las Naciones Unidas respecto de sus opiniones oficiales acerca de los fenómenos demográficos en cada país (Naciones Unidas, 1984), y la *Conferencia Internacional de Población de 1984* celebrada en México, D.F., donde ese tema se destacó de manera especial.

Habida cuenta de la importancia de la migración interna, es sorprendente que la información pormenorizada sea tan escasa, en gran medida debido a la falta de estudios sobre migración apropiados. El presente trabajo tiene por objeto servir de una gran encuesta especializada de la migración interna para proporcionar información acerca de cuatro aspectos por lo menos de la migración y su relación con el desarrollo en determinadas circunstancias, a saber:

1) ¿Cuáles son las características de los migrantes según la edad, el sexo, la instrucción y el estado civil (características demográficas básicas), y en qué difieren estas características entre migrantes varones y mujeres?

2) ¿Qué diferencias hay entre los migrantes y los no migrantes en cuanto a las características demográficas básicas y como varían estas diferencias entre varones y mujeres?

3) ¿Cuál era la condición laboral de los migrantes antes y después de migrar y cuáles fueron las razones aducidas para desplazarse? ¿Qué diferencias hay entre éstas según el sexo?

4) ¿Existen diferencias entre las características demográficas básicas de los migrantes rurales según el tipo de destino? ¿Se relacionan estas características, a su vez con la condición laboral anterior y posterior a la migración y las razones para migrar? ¿Varían éstas según el tipo de destino? ¿Varían las diferencias en materia de características básicas, condición laboral y razones para migrar según el sexo de acuerdo con todos los tipos de destino?

Si bien los datos de los censos suelen arrojar cierta información relativa a los puntos 1 y 2, es raro que cuenten con entrevistadores idóneamente capacitados o contengan preguntas detalladas para identificar con precisión a los migrantes y

los no migrantes. Y es prácticamente imposible que los censos obtengan información confiable en relación con los puntos 3 y 4. Aunque en unos cuantos estudios sobre la migración de los países en desarrollo se ha recopilado alguna información relativa al punto 3 (para un examen, véase Bilsborrow y otros, 1984, cap. 4) ninguno, que nosotros sepamos, se ha basado en un muestreo aleatorio que abarque una amplia zona de un país y utilice una muestra lo suficientemente grande como para permitir el desglose que exigen los puntos 1, 2 y 4.

II. CARACTERISTICAS ESTRUCTURALES DE LA ENCUESTA DEL ECUADOR

La encuesta sobre migración de 1977-1978 del Ecuador se efectuó para estudiar la migración rural y urbana en las diez provincias de la sierra ecuatoriana. La encuesta tuvo características singulares puesto que se hicieron estudios separados en gran escala en las zonas rurales y urbanas para identificar a los migrantes y los no migrantes en las zonas de origen y destino. Se definió a los migrantes de las zonas rurales como personas de 12 años o más que se mudaron de determinado hogar dentro de los cinco años anteriores a la encuesta. Se adoptó la restricción de los cinco años para asegurar a) que los movimientos migratorios investigados fueran recientes y, por consiguiente, de mayor interés en materia de formulación de políticas y b) que la calidad de la información fuera razonablemente confiable, habida cuenta de los problemas de las lagunas mentales en los recuerdos de mayor plazo (Som, 1968). La información relativa a esos migrantes se obtuvo del resto de los integrantes adultos del hogar (generalmente el jefe). En las zonas urbanas se identificó a los inmigrantes recientes y se les formuló una serie distinta de preguntas pertinentes a sus desplazamientos. En el presente trabajo se examina sólo la encuesta de las zonas rurales.

En las zonas rurales se utilizó un procedimiento estratificado de muestreo en tres etapas para obtener cantidades suficientes de hogares con emigrantes recientes y hogares con grandes tenencias de tierras. (Bilsborrow y otros, 1984, pp. 127 a 129; Lasprilla, 1978). En la primera etapa se seleccionaron 90 parroquias rurales (unidad administrativa mínima del Ecuador), en la que las parroquias de "alta"¹ emigración resultaron excesivamente representadas en la muestra. En la segunda etapa se seleccionaron al azar dos sectores censales de cada parroquia (cada uno compuesto aproximadamente de 60 hogares), lo que dio un marco de muestreo de cerca de 10 800 hogares. Finalmente, en la tercera etapa, se seleccionaron hogares del marco de muestreo de tal modo que los que tenían emigrantes o poseían cinco o más hectáreas de tierra se vieron excesivamente representados en la muestra. El resultado de ello fue una muestra definitiva de más de 3 400 hogares y 19 000 personas, incluidos 3 143 migrantes quizá única en tamaño para una encuesta especializada sobre migración de un país en desarrollo.

¹Se obtuvieron tabulaciones especiales del censo nacional de 1974 para estimar las preferencias de la migración desde todas las parroquias rurales de la sierra hacia las capitales provinciales de ésta. Las parroquias que tuvieron tasas de emigración superiores al 20% en los cinco años anteriores se clasificaron como que tenían tasas "altas".

Puesto que la información de la encuesta se obtuvo de los hogares que permanecían en las zonas de origen, los datos se refieren en gran medida a las características de los migrantes individuales y no a las familias enteras de migrantes.² Ello tendrá probablemente varios efectos en las características de los migrantes señalados en la encuesta: éstos probablemente serán jóvenes y solteros en mayor medida de lo que sucede en realidad con toda la población de los migrantes del campo a la ciudad o de los migrantes de las zonas rurales en general. La obtención de información de los representantes de los censados (cuando los migrantes no están presentes) puede arrojar información de calidad diferente. Sin embargo, si se define a los migrantes como personas que dejaron el hogar dentro de los últimos cinco años, el problema de los olvidos en que incurren los representantes de los censados debería disminuir considerablemente. Es sumamente importante que se tenga presente esta restricción temporal y compararla con la información habitual de las encuestas o censos sobre migración, basada sobre los migrantes absolutos. Además, uno de los efectos de la estructura de la encuesta es que el esquema de ponderación para seleccionar los hogares en la tercera etapa se concibió de tal modo que se centrará en los migrantes *del campo a la ciudad*. Ello redujo la muestra de los migrantes transrurales en los resultados que se indican más abajo, puesto que fueron muestreados implícitamente utilizando la misma fracción que para los no migrantes. Sin embargo, el que las observaciones se ponderaran o no tuvo sorprendentemente poca repercusión. (Véase el anexo, en el que se reproducen las partes pertinentes de los dos primeros cuadros del texto, utilizando información ponderada.)

III. CARACTERISTICAS DEMOGRAFICAS BASICAS DE LOS MIGRANTES DEL CAMPO A LA CIUDAD EN LA SIERRA ECUATORIANA

La información básica se presenta en las tres columnas de la izquierda del cuadro 1: todos los datos se refieren a la población de doce años y más (considerada como "adultos"). Teniendo presente ciertos sesgos relativos a la edad y al estado civil (véase la sección II), notamos que los migrantes internos tienden a ser muy jóvenes, con predominio de los varones sobre las mujeres, con niveles moderados de instrucción y en su mayoría solteros. Estos resultados no causan sorpresa y generalmente son congruentes con la información de los censos sobre migrantes de muchos países de la América Latina, incluido el Ecuador. La única excepción es el predominio de varones en la corriente migratoria a las zonas urbanas, puesto que usualmente se ha informado con base en los datos censales que el índice de masculinidad de los migrantes del campo a la ciudad es inferior a 1.0 en la mayor

²Es decir, en los casos en que toda la familia se trasladó durante el período de referencia de cinco años, la encuesta rural no registró ninguna información al respecto. De hecho no había manera de obtener tales datos, puesto que la información proporcionada por antiguos vecinos (aún cuando no se encontraran físicamente alejados) o por parientes es invariablemente inexacta acerca de varios rubros básicos de la información.

parte de la América Latina. Puede ser que los padres (la mayoría de los migrantes individuales son hijos del jefe del hogar) sean menos proclives a declarar que sus hijas han emigrado a la ciudad; que en los censos se subestime a los jóvenes inmigrantes varones de las zonas urbanas (como en el censo de los Estados Unidos) o que el índice de masculinidad sea en realidad superior a 1.0 en el caso de la zona rural de la sierra ecuatoriana.³ Más adelante, en nuestras conclusiones, abordamos el tema de la selectividad en materia de sexo.

Si consideramos la distribución por sexualidad y la edad en conjunto hallamos más mujeres que varones en los tres grupos de edades menores y menos en los tres grupos mayores, en los que cabalmente la mitad de las mujeres migrantes tienen sólo entre 12 y 19 años, en comparación con el 43% entre los varones. De todos modos, la distribución por edades parece ser aun menor que la que generalmente se informa en las encuestas y censos sobre migración. Se estima generalmente que muchas de las niñas de 12 a 19 años van solteras a las zonas urbanas en busca de trabajo como empleadas domésticas, al menos al comienzo.

Aunque parezca sorprendente, son pocos los migrantes sin ningún tipo de instrucción; cerca del 40% de los varones y el 50% de las mujeres no habían terminado la enseñanza básica. El nivel de instrucción de las mujeres migrantes del campo a la ciudad era menor que el de los varones migrantes, consecuencia, al menos en parte, de las diferencias persistentes en cuanto a la distribución por sexo en la enseñanza en las zonas rurales.

Respecto del estado civil, aunque los migrantes son mayoritariamente solteros (como cabía prever, habida cuenta de la estructura de la encuesta, según lo señalado en la sección II), hay, sin embargo, un número muy considerable de personas que sostienen uniones libres. Puesto que en el Ecuador éstas equivalen a las uniones conyugales del derecho consuetudinario (*common law marriages*) e indican una relación de cohabitación, los datos dados por los representantes de los censados señalan que a menudo se informaba que estos migrantes (generalmente hijos del censado) se habían marchado con el cohabitante, probablemente de la misma región y aproximadamente al mismo tiempo. Aunque las uniones libres son comunes en el Ecuador, ello ocurre principalmente en la región del litoral y no en la sierra, según la información de los diversos censos y encuestas anteriores. De manera que el resultado en este caso constituye un hallazgo fascinante y sorprendente. Indica que aún dentro de la sierra, hay una tendencia usual a que las jóvenes parejas de las zonas rurales convivan en un estado de unión libre durante cierto tiempo antes de contraer matrimonio legalmente (mediante una ceremonia civil o eclesiástica).⁴

³En realidad, los datos inéditos del censo de población de 1982 del Ecuador arrojan un índice de masculinidad superior a 1, entre los *emigrantes* de la región de la sierra del Ecuador (en contraste con otras regiones). Esta información se basa en la comparación del lugar de residencia actual con el lugar de nacimiento lo que, naturalmente, no da información acerca de la época del traslado. Asimismo, se refiere a toda la población y no a los que tienen 12 años y más. (Véase CONADE, 1985.)

⁴En este contexto se nos ocurre una pregunta interesante ¿escapan juntos y luego regresan al hogar materno para formalizar el matrimonio con el beneplácito de los padres, o formalizan su relación en la ciudad?.

Cuadro 1

**CARACTERISTICAS DEMOGRAFICAS BASICAS DE LOS MIGRANTES
Y LOS NO MIGRANTES ADULTOS DE LAS ZONAS RURALES
EN LA SIERRA ECUATORIANA EN 1977**

	Migrantes			No migrantes		
	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres
Grupos de edad						
12-14	11.3	10.1	13.0	11.4	12.3	10.4
15-19	34.2	32.5	36.5	16.3	17.4	15.1
20-24	25.2	24.9	25.5	10.4	10.2	10.6
25-29	10.6	11.1	9.8	7.3	6.7	7.9
30-39	11.4	12.8	9.4	14.0	12.6	15.5
40 y más	7.3	8.6	5.6	40.7	40.9	40.5
Total	2 958	1 729	1 229	11 158	5 545	5 612
Sexo						
Varones	58.5			49.7		
Mujeres	41.5			50.3		
Total	2 958			11 157		
Enseñanza						
Ninguna	5.0	4.8	5.3	20.2	15.0	25.3
1 a 3 años	18.4	15.5	22.6	25.9	25.4	26.5
4 a 5 años	20.1	18.9	21.9	20.2	21.2	19.2
6 años	44.0	48.9	37.0	25.9	29.7	22.2
7 a 9 años	5.9	5.0	7.3	5.1	5.5	4.7
10 años y más	6.5	6.9	5.9	2.7	3.3	2.1
Total	2 922	1 707	1 215	11 098	5 514	5 583
Estado civil						
Solteros	69.7	71.8	66.6	42.2	45.7	38.8
En unión libre	28.7	26.9	31.4	2.3	2.2	2.4
Casados	0.8	0.6	1.1	49.5	48.3	50.8
Otro	0.8	0.7	1.0	5.9	3.8	8.1
Total	2 954	1 728	1 226	11 050	5 540	5 609

**IV. COMPARACIONES DE LAS CARACTERISTICAS
DEMOGRAFICAS BASICAS DE MIGRANTES
Y NO MIGRANTES**

En las tres columnas de la derecha del cuadro 1 se presenta la información básica de los no migrantes, que puede compararse con la de los migrantes. Pero antes de proceder a las comparaciones directas, es reconfortante observar que la distribución por edad y sexo de la población no migrante se halla razonablemente cercana a la de la población rural en conjunto (en el censo de población de 1974 ó 1982). Ello brinda cierta seguridad en cuanto a que la calidad de la información básica de la encuesta es suficiente para los fines de la comparación en este caso.

En este contexto, observemos primeramente la edad. Los migrantes tienden obviamente a ser mucho más jóvenes que los no migrantes y la proporción de los que tienen entre 15 y 29 años, y especialmente entre 15 y 24, es muchísimo mayor que la de los no migrantes, particularmente en el caso de las mujeres. Una manera sencilla de examinar la concentración relativa de los migrantes en comparación con los no migrantes en determinado grupo consiste en computar la relación de la proporción de migrantes con la de no migrantes.⁵ Cuando éste índice de "concentración" es superior a uno, quiere decir que predominan los migrantes y cuando es inferior a uno que ocurre lo contrario. Si llevamos el procedimiento un paso más allá, toda vez que el índice sea superior a 2 años puede decirse que indica una fuerte concentración migratoria, e inversamente cuando es inferior a 0.5. De modo que los migrantes se concentran especialmente en los grupos de 15 a 24 años y abrumadoramente entre las mujeres de 15 a 19 años. En cuanto a la distribución por sexo, los migrantes se concentran ligeramente entre los varones de la sierra, como se observó anteriormente.

Pasando a la enseñanza, los índices de los migrantes respecto a los no migrantes son menores de 1.0 en ocho de los nueve grupos de nivel de instrucción inferior clasificados por sexo y mayores de 1.0 en ocho de los nueve grupos de nivel de instrucción elevado clasificados por sexo. Ello indica la clara tendencia de los migrantes a concentrarse entre los grupos de instrucción relativamente elevada. Si avanzamos un poco más, es sumamente improbable que los migrantes carezcan del todo de instrucción (índices menores de 0.33 en ambos sexos) y mucho más probable que hayan cursado diez años o más de enseñanza (índices superiores a 2, aunque las cifras absolutas son pequeñas): el porcentaje de migrantes que había terminado la enseñanza básica (en la época del desplazamiento, cabe recordar) es el de entre los varones migrantes y sólo de 31 entre los no migrantes; las cifras correspondientes de las mujeres son de 50 y 29. Así pues, estas diferencias en materia de enseñanza entre migrantes y no migrantes son grandes respecto de ambos sexos, aunque el nivel de instrucción de las mujeres en las zonas rurales era aún más bajo que el de los varones en la época en que se efectuó la presente encuesta. (Las diferencias en la enseñanza en cuanto a la distribución por sexo disminuyeron en años subsiguientes a un ritmo igual al de la revolución educativa general del país; véase la obra de Bilsborrow y Foley, de próxima aparición.)

Finalmente en cuanto al estado civil, se prevé que los migrantes tengan mayor probabilidad de ser solteros, lo que se nota en el cuadro 1. También cabe prever plenamente una elevada proporción de no migrantes casados, lo que contrasta con el porcentaje elevado de uniones libres entre los migrantes. Gran parte de esta diferencia se debe a las disparidades de edad y etapa concomitante del ciclo de vida de los dos grupos, teniendo presente que la mayoría de los migrantes estudiados en la presente encuesta son migrantes individuales y no familias migrantes.

⁵Las diferencias también pueden examinarse utilizando las pruebas estándar de Chi-cuadrado, la diferencia de medias o el análisis de varianza, pero ello da un aire de precisión "científica" artificial y complica la presentación del presente trabajo, que tiene el propósito de ser de carácter descriptivo.

V. ACTIVIDADES ANTERIORES Y POSTERIORES A LA MIGRACION Y RAZONES PARA EMIGRAR

Es muy importante tener presente en este caso que la información acerca de la razón principal para emigrar se obtuvo de un representante del censado y no del emigrante. Generalmente este representante del censado es el varón jefe del hogar (el padre del migrante), lo que indica la existencia de algunos sesgos posibles. En primer lugar, puede haber un sesgo en virtud del cual se citen razones de carácter básicamente económico en vez de otras de índole distinta personal (por ejemplo, "no soporto al viejo" o el deseo, liberarse de la familia y de las costumbres conservadoras de las zonas rurales.) Un segundo sesgo, quizá más probable, se da en la omisión parcial al informar acerca del trabajo de las mujeres migrantes (generalmente hijas del censado), particularmente antes de que dejaran el hogar en el campo. Un hombre cuya esposa debe ayudar con su trabajo para sostener a la familia se considera a menudo menos enérgico o varonil en las zonas rurales de América Latina. La omisión parcial al informar del trabajo de las mujeres en las zonas rurales de América Latina y otras regiones en desarrollo ha sido objeto de documentación últimamente en censos y encuestas (Anker, 1983; Wainerman y Recchini, 1981), aun cuando la información la proporcionan las propias mujeres. Infortunadamente, no hay base para medir el sesgo, pero figura mucho menos en la información de las encuestas que en la de los censos.

Teniendo presente estos sesgos potenciales, notamos que se informa que dos tercios de los varones emigrantes habían estado trabajando antes de que salieran de la región, en contraste con sólo un cuarto de las mujeres emigrantes. Además, de los que no trabajan, entre los varones se dijo que la mitad buscaba trabajo o eran trabajadores familiares sin sueldo, mientras que la otra mitad se dijo que asistía a la escuela. Ello indica una fuerte motivación económica para emigrar, aun entre los que no trabajaban en esa época. Entre las hijas, de las que no trabajaban se declaró que sólo el 9% buscaba trabajo o eran trabajadoras familiares sin sueldo ello prueba la omisión parcial al informar, puesto que la mayoría de las hijas jóvenes hacen labores diversas en la explotación agrícola) y sólo un cuarto se dijo que asistiera a la escuela. Se informó que hasta dos tercios se dedicaba únicamente a "labores domésticas", es decir, ayudaban a sus madres en el hogar.⁶ Si bien es seguro que esta última cifra constituye una sobreestimación, también es cierto que las jóvenes mujeres rurales generalmente tienen oportunidades muy limitadas de trabajo en las zonas rurales, ya sea en la explotación agrícola o como asalariadas en las granjas cercanas. Así que existen fundadas sospechas de que las motivaciones económicas son importantes también para la emigración de las hijas.

Esta suposición encuentra mayor fundamento en las respuestas a las últimas dos preguntas del cuadro 2 relativas al porcentaje de emigrantes que declararon que trabajaban *en ese momento* (en la época de la encuesta) y los motivos para dejar las zonas de origen del hogar. Entre los varones, el porcentaje que trabajaba aumentó de 67 antes de la migración a 86 "en ese momento" mientras que entre

⁶En el censo de 1982, la cifra correspondiente de las mujeres y niñas de 12 años y más es de 71%.

las mujeres el incremento fue de 24 a 53. Esta última cifra de las mujeres puede compararse con las tasas tradicionalmente menores observadas de participación en la fuerza laboral de 25 (urbana) y 11 (rural) de las mujeres de 12 años o más en el censo de 1982.

Finalmente, respecto de los motivos declarados para emigrar, tal como se preveía, éstos también difieren según el sexo, con un 72% de la varones migrantes que declaró que salieron por razones económicas, contra 52% de las mujeres (lo que aún es muy elevado). Obsérvese que ello se refiere en gran medida a las razones para emigrar de la gente *joven* y que el predominio de razones económicas para las hijas y los hijos probablemente refleja los efectos de amplios incrementos de los niveles educativos y, por consiguiente, de las aspiraciones conexas de trabajo. También ha habido una reducción considerable de diferencias en los niveles de instrucción por sexo en todo el país, incluidas las zonas rurales. (Véase la obra Bilsborrow y Foley, de próxima aparición; Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC), 1985.)

Cuadro 2

**RAZONES PARA MUDARSE Y ACTIVIDAD PRINCIPAL DE LOS
MIGRANTES ADULTOS DE LAS ZONAS RURALES ANTES Y
DESPUES DE DEJAR LA SIERRA ECUATORIANA
EN 1977**

	Total	Varones	Mujeres
¿Trabajaba la persona antes de trasladarse?			
Sí	48.8	66.6	23.7
Total	2 944	1 724	1 220
En caso contrario, ¿cuál era la actividad principal?			
Trabajador familiar sin sueldo	6.1	12.0	2.3
Buscaba trabajo	17.9	35.0	6.8
Asistía a la escuela	32.2	46.0	23.5
Labores domésticas	42.4	4.2	67.0
Otra	1.3	2.3	0.4
Total	1 538	600	938
¿Trabaja esta persona actualmente?			
Sí	72.2	85.6	53.0
Total	2 775	1 633	1 142
Razones para salir de la zona			
Trabajo o ingreso insuficientes	63.5	71.9	51.6
Escuela	15.4	15.0	16.0
Amigos o parientes	9.8	3.6	18.7
Otras	11.3	9.6	13.7
Total	2 932	1 718	1 214

VI. MANERA COMO SE DIFERENCIAN LOS MIGRANTES EN SUS CARACTERISTICAS DEMOGRAFICAS BASICAS EN CUANTO AL TIPO DE ORIGEN Y DESTINO

La presente sección tiene por objeto examinar las diferencias de las características demográficas básicas de las corrientes de migrantes procedentes de la sierra ecuatoriana según el tipo de origen y destino. Por consiguiente, constituye una continuación de la sección IV, pero se consideran únicamente las características de las corrientes de migrantes. Después de examinar las características básicas, ampliamos el análisis para examinar las diferencias entre los sexos según el tipo de origen y de destino.

El lector deberá tener presente que muy pocas veces se pueden distinguir diferencias en *cualquier* encuesta de hogares en las características de las corrientes de migrantes. Ello es factible en el presente estudio sólo debido a que 1) se trataba de una encuesta especializada centrada en la migración, con una cantidad relativamente grande de hogares y 2) se utilizó una estructura de la muestra en la que los hogares que tenían migrantes resultaron excesivamente representados, lo que arrojó un número mucho mayor de migrantes (recientes) de lo que hubiera sucedido en una muestra aleatoria típica.

Primeramente opinaremos acerca de la elección de los tipos de origen y destino. (Véase la lista al pie de los cuadros 3 a 8.) Como referencia quizá resulte útil consultar el mapa del Ecuador. El Ecuador puede dividirse en tres regiones: la sierra (región montañosa), la costa (tierras bajas del litoral del Litoral del Pacífico) y la selva del Amazonas oriental y oriente. Prácticamente toda la población vive en las regiones de la sierra y la costa, dividida aproximadamente por igual entre ellas. Cada región tiene también sólo una gran ciudad: Quito, capital y centro administrativo del país, en la provincia serrana de Pichincha, y Guayaquil, principal puerto marítimo y centro industrial en la provincia costera de Guayas. Según los censos de 1974 y 1982, las provincias de Pichincha y Guayaquil, principalmente como resultado de que constituyen los dos centros urbanos de atención, siguieron siendo la atracción principal de los migrantes de las otras provincias del país. Cada cual atrae migrantes en gran medida de su propia región, debido a múltiples razones (topografía, diferencias raciales y étnicas, clima, etc.) De modo que la mayor parte de la migración del campo a la ciudad de los hogares de la sierra ecuatoriana se dirige a otras provincias de la sierra, especialmente a la de Pichincha (Quito) y, en mucho menor grado, a la costa, principalmente Guayaquil. Por consiguiente escogimos las seis corrientes indicadas. La primera, de la zona rural de la provincia de Pichincha a su zona urbana, es en gran parte una migración de corta distancia hacia Quito. La segunda es la migración desde las otras provincias de la sierra, en gran medida hacia Quito (pero desde mayor distancia). La tercera corriente es semejante a la segunda, por tratarse de una corriente de las zonas rurales a las urbanas dentro de la sierra, pero que se dirige a lugares urbanos de destino distintos de Quito o la provincia de Pichincha. Estos traslados generalmente suponen desplazamientos a menor distancia que el promedio de la segunda corriente, puesto que se trata principalmente de desplazamientos a la capital provincial o cantonal (distrito) de la localidad. La cuarta corriente se dirige a una zona urbana fuera de la sierra, casi

Cuadro 3

**CARACTERISTICAS DE TODOS LOS MIGRANTES ADULTOS DE LAS
ZONAS RURALES DE LA SIERRA ECUATORIANA SEGUN
TIPO DE DESTINO EN 1977**

	Todos los migrantes adultos	Combinaciones de origen y destino					
		1 ^a	2 ^b	3 ^c	4 ^d	5 ^e	6 ^f
Grupos de edad							
12-14	11.3	17.9	11.4	13.1	8.3	4.8	1.5
15-19	34.2	40.9	35.7	33.9	31.1	30.6	14.7
20-24	25.2	21.4	26.5	25.0	26.1	22.5	39.7
25-29	10.6	8.2	10.3	10.9	11.2	11.4	14.7
30-39	11.4	8.0	9.5	10.3	13.7	18.1	16.2
40 y más	7.3	3.7	6.6	6.8	9.5	12.6	13.2
Total	2 958	487	910	604	517	271	68
Sexo							
Varones	58.5	55.2	59.0	49.0	69.4	56.1	69.1
Mujeres	41.5	44.8	41.0	51.0	30.6	43.9	30.9
Total	2 958	487	910	604	517	271	68
Enseñanza							
Ninguna	5.0	3.7	6.3	3.7	4.7	6.0	2.9
1 a 3 años	18.4	24.3	17.7	13.1	16.7	25.2	11.8
4 a 5 años	20.1	16.7	22.6	17.6	21.1	25.6	11.8
6 años	44.0	46.5	41.2	48.8	46.5	36.8	44.1
7 a 9 años	5.9	5.6	5.1	8.8	4.5	3.4	13.2
10 años y más	6.5	3.3	7.1	8.0	6.5	3.0	16.2
Total	2 922	486	901	601	508	266	68
Estado civil							
Solteros	69.7	76.0	74.0	70.4	70.8	43.9	54.4
En unión libre	28.7	24.0	23.4	28.5	28.2	52.4	44.1
Casados	0.8	0.0	1.5	0.3	0.4	2.2	0.0
Otro	0.8	0.0	1.1	0.8	0.6	1.5	1.5
Total	2 954	487	910	604	517	271	68

^aZonas rurales de la provincia de Pichincha → zonas urbanas de la provincia de Pichincha.

^bZonas rurales de otras provincias de la sierra → zonas urbanas de la provincia de Pichincha.

^cZonas rurales de otras provincias de la sierra → zonas urbanas de otras provincias de la sierra.

^dZonas rurales de cualquier provincia de la sierra → zonas urbanas de otras provincias del Ecuador.

^eZonas rurales de cualquier provincia de la sierra → zonas rurales de cualquier provincia del Ecuador.

^fZonas rurales de cualquier provincia de la sierra → países extranjeros (zonas urbanas o rurales).

siempre hacia la costa y generalmente hacia Guayaquil.⁷ La quinta es la corriente de los migrantes de las zonas rurales de la sierra a cualquier lugar de destino *rural* ya sea en la sierra, la costa o el oriente. La poca magnitud de las cifras refleja sencillamente el hecho de que la estructura de la muestra tenía por objeto la representación excesiva en el muestreo de los hogares con migrantes del campo a *la ciudad* y, finalmente, la sexta categoría se refiere a la cifra relativamente pequeña de migrantes hacia otros países, probablemente en gran medida Colombia y Venezuela.⁸

En los cuadros 3 y 5 se muestran, entonces, las diferencias en las características de las corrientes migratorias de la sierra según una combinación de origen y destino. Utilizamos la columna "todos los migrantes adultos" como grupo de comparación para observar la manera en que los migrantes hacia y desde determinadas regiones se diferencian del promedio. De nuevo, debemos tener presente que la información se refiere a los migrantes individuales en los casos en que el hogar de origen permaneció en la zona rural.

Al examinar las diferencias según la edad, vemos desde el inicio que los migrantes locales hacia Quito (columna 1) constituyen de lejos los más jóvenes de las diversas corrientes. Entre estos migrantes, generalmente de lugares aledaños, pueden incluirse a muchos que prefieren trasladarse en vez de viajar diaria o semanalmente hasta Quito. Obsérvese que quienes se desplazan hacia los lugares de destino más apartados (en el caso extremo, hacia otros países (columna 6)) son los de más edad. Un 60% de los migrantes tienen sólo entre 12 y 19 años (columna 1), en comparación con el 40% de los migrantes de la sierra a la costa (columna 4), lo que supone un costo económico sustancial que quizá sea más fácil de sufragar por un adulto de más edad. Es interesante observar que la distribución por edad de los migrantes transrurales (columna 5) es semejante a la de la columna 4, aunque la edad es ligeramente superior. En esta categoría se incluyen los migrantes que también se desplazan mayoritariamente hacia provincias lejanas, ya sea dentro de la sierra, hacia el oriente o la costa. Finalmente la distribución por edad en las columnas 2 y 3 es muy similar, lo que indica que en las corrientes migratorias del campo a la ciudad los patrones de edad son semejantes dentro de la sierra, ya sea que se dirijan o no hacia Quito.

Si examinamos las diferencias según el sexo, encontramos que los desplazamientos de corta distancia (columna 1 y 3) muestran cifras similares de varones y mujeres, en tanto que en los desplazamientos de larga distancia predominan los varones. (Por ejemplo, en las columnas 4 y 6 los varones constituyen aproximadamente el 70%). Ello también concuerda con otros estudios de migración, aunque basados en series de datos mucho menos adecuados.

⁷Aunque en el censo de 1982 se indica la tendencia cada vez mayor de los migrantes a trasladarse desde la sierra al oriente, se trata de un fenómeno muy reciente (en gran medida posterior a 1977) en el que entran en juego cifras absolutas de pequeña magnitud.

⁸De los 2 958 migrantes adultos, no se incluyeron en nuestro plan de clasificación a 30 migrantes originarios de la provincia de Pichincha con destino a otros lugares de la Sierra y 71 migrantes quedaron fuera debido a la falta de claves para los lugares de destino. El tamaño de las muestras (N) informado en todos los cuadros también indica exactamente el lugar donde faltan otros datos. Ello demuestra, evidentemente, falta de preocupación por esa información.

Si pasamos al estado civil, encontramos que es muy importante que en la migración local y en las otras migraciones hacia Quito (columnas 1 y 3) figuren migrantes solteros, mientras que es mucho más probable que los que se trasladan a lugares de destino mas lejanos (a la costa o el extranjero) practiquen uniones consensuales.

Habida cuenta de la importancia de la instrucción como medida del capital humano, es particularmente significativo observar las características educativas de las corrientes de migrantes, como indicador de las corrientes de capital

Cuadro 4

CARACTERISTICAS DE LOS MIGRANTES ADULTOS EN LAS ZONAS RURALES DE LA SIERRA ECUATORIANA, SEGUN TIPO DE DESTINO DE LOS VARONES EN 1977

	Todos los varones migrantes	Combinaciones de origen y destino					
		1 ^a	2 ^b	3 ^c	4 ^d	5 ^e	6 ^f
Grupos de edad							
12-14	10.1	13.4	9.3	14.7	8.4	5.9	0.0
15-19	32.5	37.6	36.3	30.2	29.5	29.6	12.8
20-24	24.9	21.9	27.0	25.7	26.5	19.7	34.0
25-29	11.1	11.9	10.5	12.1	10.6	9.9	17.0
30-39	12.8	11.2	10.3	9.9	14.2	19.1	19.2
40 y más	8.6	4.1	6.6	7.4	10.9	15.8	17.0
Total	1 729	269	515	272	359	152	47
Enseñanza							
Ninguna	4.8	3.4	75.5	3.0	4.5	7.4	4.3
1 a 3 años	15.5	21.2	16.1	10.3	12.4	22.2	12.8
4 a 5 años	18.9	15.6	21.8	15.1	19.8	24.8	17.0
6 años	48.9	52.0	45.3	55.4	51.7	38.9	42.6
7 a 9 años	5.0	5.2	2.8	7.8	4.5	3.4	8.5
10 años y más	6.9	2.6	8.6	8.5	7.1	3.4	14.9
Total	1 707	269	510	271	354	149	47
Estado civil							
Solteros	71.8	74.4	76.3	71.3	74.9	57.2	48.9
En unión libre	26.9	25.6	21.4	28.3	24.2	38.8	51.1
Casados	0.6	0.0	1.2	0.0	0.3	2.6	0.0
Otro	0.7	0.0	1.2	0.4	0.6	1.3	0.0
Total	1 728	269	515	272	359	152	47

^aZonas rurales de la provincia de Pichincha → zonas urbanas de la provincia de Pichincha.

^bZonas rurales de otras provincias de la sierra → zonas urbanas de la provincia de Pichincha.

^cZonas rurales de otras provincias de la sierra → zonas urbanas de otras provincias de la sierra.

^dZonas rurales de cualquier provincia de la sierra → zonas urbanas de otras provincias del Ecuador.

^eZonas rurales de cualquier provincia de la sierra → zonas rurales de cualquier provincia del Ecuador.

^fZonas rurales de cualquier provincia de la sierra → países extranjeros (zonas urbanas o rurales).

Cuadro 5

**CARACTERISTICAS DE LOS MIGRANTES ADULTOS EN LAS
ZONAS RURALES DE LA SIERRA ECUATORIANA, SEGUN
TIPO DE DESTINO DE LAS MUJERES EN 1977**

	Todas las mujeres migrantes	Combinaciones de origen y destino					
		1 ^a	2 ^b	3 ^c	4 ^d	5 ^e	6 ^f
Grupos de edad							
12-14	13.0	23.4	13.9	11.7	8.2	3.4	4.8
15-19	36.5	45.0	35.4	37.0	34.8	31.9	19.1
20-24	25.5	20.6	26.8	25.3	25.3	26.1	52.4
25-29	9.8	3.7	9.7	10.7	12.7	13.5	9.5
30-39	9.4	4.1	7.8	10.4	12.7	16.8	9.5
40 y más	5.6	3.2	6.4	4.9	6.3	8.4	4.8
Total	1 229	218	373	308	158	119	21
Enseñanza							
Ninguna	5.3	4.2	7.8	3.9	5.2	4.3	0.0
1 a 3 años	22.6	28.1	20.3	16.6	26.6	29.1	9.5
4 a 5 años	21.9	18.0	24.3	21.2	24.0	26.5	0.0
6 años	37.0	39.6	34.1	41.7	34.4	34.2	47.6
7 a 9 años	7.3	6.0	8.1	9.1	4.6	3.4	23.8
10 años y más	5.9	4.2	5.4	7.5	5.2	2.6	19.1
Total	1 215	217	370	307	154	117	21
Estado civil							
Solteros	66.6	78.0	71.1	70.3	61.4	26.9	66.7
En unión libre	31.4	22.0	25.7	27.9	37.3	69.8	28.6
Casados	1.1	0.0	2.1	0.7	0.6	1.7	0.0
Otro	1.0	0.0	1.1	1.3	0.6	1.7	4.8
Total	1 226	218	373	308	158	119	21

^aZonas rurales de la provincia de Pichincha → zonas urbanas de la provincia de Pichincha. ^bZonas rurales de otras provincias de la sierra → zonas urbanas de la provincia de Pichincha. ^cZonas rurales de otras provincias de la sierra → zonas urbanas de otras provincias de la sierra. ^dZonas rurales de cualquier provincia de la sierra → zonas urbanas de otras provincias del Ecuador. ^eZonas rurales de cualquier provincia de la sierra → zonas rurales de cualquier provincia del Ecuador. ^fZonas rurales de cualquier provincia de la sierra → países extranjeros (zonas urbanas o rurales).

humano que atañen de manera significativa a los cambios relativos de la capacidad productiva de las regiones de origen y destino del país. Notamos que en la migración local o de corta distancia (columna 1) figuran los migrantes del campo a la ciudad menos instruidos, lo que es congruente con otros estudios y con la teoría del capital humano de la migración. Es decir, los que tienen mayores niveles de instrucción saben más acerca de otros lugares de destino y encuentran mercados para sus aptitudes en una situación de mercado laboral geográfico (o

inclusive nacional) más amplio.⁹ También observamos que en otras corrientes migratorias del campo a la ciudad dentro de la sierra se encuentran niveles de instrucción levemente superiores al promedio. Los pequeños grupos de migrantes internacionales poseen los niveles máximos de instrucción entre todos, lo que indica que constituyen mucho más que simples filtraciones de agricultores menesterosos a través de las fronteras hacia países vecinos, y son, por el contrario, desplazamientos liberados de personas relativamente instruidas. Finalmente, en las corrientes migratorias transrurales entran quienes poseen, con mucho, los niveles mínimos de instrucción, como cabía prever.

Pasaremos a estudiar las diferencias según el sexo. Ello puede hacerse comparando las cifras primeramente dentro de cada cuadro (4 y 5) a través de las combinaciones del lugar de origen y destino y luego entre los dos cuadros. Nos centraremos en el último para minimizar la redundancia con el análisis de "todos los adultos" del cuadro 3. En primer lugar, en cuanto a la edad, vimos anteriormente que los migrantes jóvenes (de 12 a 19 años) predominan en las corrientes hacia Quito. Se trata mayoritariamente de desplazamientos de corta distancia en los que intervienen abrumadoramente mujeres (en realidad, más del 68% de las migrantes que se trasladan a Quito tienen entre 12 y 19 años), aunque la juventud también caracteriza a los varones en la columna 1. En el reverso de la moneda, los migrantes hacia la costa (columna 4) tienen más edad que las migrantes y la diferencia entre los migrantes transrurales es considerablemente mayor: 35% de los varones tienen más de 30 años, en comparación con el 25% de las mujeres como también entre los migrantes internacionales (36% de los varones son mayores de 30 años, contra 14% de las mujeres).

En cuanto al estado civil, por el contrario, hay poca diferencia entre los sexos en las diversas combinaciones de origen y destino (lo que no sorprende, puesto que se necesitan dos para formar pareja). Las diferencias principales que se notan se refieren: a) a los migrantes transrurales, donde hay proporción mucho mayor de solteros entre los varones y en uniones libres entre las mujeres;¹⁰ b) a la migración de larga distancia fuera de la sierra, donde los varones tienen mayor probabilidad de ser solteros.

Finalmente, la composición de las corrientes migratorias agrouurbanas hacia Quito u otros lugares dentro de la sierra en materia de instrucción no varía de manera significativa según los sexos (teniendo en cuenta los niveles generales levemente superiores de los varones). Pero la emigración de la sierra a la costa y especialmente en las corrientes migratorias internacionales fuera de la sierra, el nivel de instrucción de las mujeres es levemente superior al de los hombres. Ello puede indicar que las mujeres, al desplazarse a grandes distancias, tienen mayor probabilidad de poseer altos niveles de instrucción, ya sea para motivarlas a efectuar el gran salto (riesgo) o para prever ventajas económicas importantes de un mejor empleo.

⁹Exactamente el mismo razonamiento sirve de base al nivel educativo aún mayor de los migrantes internacionales, quienes tienden a poseer un nivel de enseñanza superior. Sin embargo, la información con que se cuenta se halla deformada por las exigencias de preferencia en cuanto al ingreso de inmigrantes.

¹⁰Ello es, en parte, consecuencia de las cifras absolutas mayores de los varones: el número total de N en uniones libres es de 59 a 83.

VII. DIFERENCIAS DE LAS CARACTERISTICAS DE LAS CORRIENTES MIGRATORIAS EN CUANTO A LAS ACTIVIDADES ANTERIORES Y POSTERIORES A LA MIGRACION Y LAS RAZONES PARA EMIGRAR, SEGUN EL TIPO DE ORIGEN Y DESTINO

La presente sección es básicamente análoga a la sección V, pero tiene en cuenta las diferencias de las corrientes migratorias según las diversas combinaciones de origen y destino. Las conclusiones figuran en los cuadros 6 a 8. Habida cuenta de la profusión de las cifras, las analizaremos de manera más sucinta de lo que lo hicimos en la sección V. Repetiremos el proceso de distinguir primeramente las características de las corrientes migratorias según el tipo de origen y destino (cuadro 6) y luego volveremos más adelante a examinar las diferencias según el sexo.

Observamos desde el comienzo que los que se desplazaron a distancias cortas (columnas 1 y 3) tenían la mínima probabilidad de encontrarse trabajando antes del traslado, mientras los migrantes transrurales e internacionales con toda probabilidad habían estado trabajando anteriormente. Pero las diferencias no son tan grandes, como cabría prever. Entre quienes no trabajaban, los que emigraron al exterior y los que emigraron de otras provincias de la sierra a otros lugares urbanos de la sierra (grandes distancias) asistían muy probablemente a la escuela antes del desplazamiento. Los migrantes transrurales, como cabía prever, tenían menor probabilidad de estar asistiendo a la escuela antes el traslado. Los que se trasladaron a Quito procedentes de la provincia de Pichincha y, aunque quizá cause sorpresa, los migrantes internacionales eran quienes tenían mayor probabilidad de hallarse en busca de trabajo antes del desplazamiento. Esto último puede indicar que esta gente tenía aspiraciones de trabajo relativamente elevadas que no lograron satisfacer en su zona local (rural).¹¹ Entre los que se trasladaron a Quito se incluía a muchos que buscaban trabajo por primera vez, como lo indica la información relativa a la edad en el cuadro 3. Obsérvese que también es cierto que el mayor porcentaje de migrantes actualmente trabajando (es decir, al momento de la entrevista) se refiere a los mismos dos grupos de origen y destino y que los migrantes de otras zonas rurales de la sierra hacia otras zonas urbanas y transrurales de la sierra tenían la menor probabilidad de hallarse trabajando en ese momento. Esto último puede reflejar problemas para obtener empleo en la zona rural del nuevo lugar de destino o el deseo de asistir a la escuela. Más adelante veremos cuál situación es la más probable.

Si se compara el porcentaje que trabajaba antes del traslado con el que lo hacía el momento de la encuesta, el mayor incremento se da entre los que se trasladaron de la zona rural de la provincia de Pichincha hacia Quito, seguidos por las corrientes de otros lugares de la sierra hacia Quito y otros lugares de la sierra hacia la costa (columna 4). Ello puede indicar que los migrantes rurales tuvieron más éxito en encontrar trabajo en las dos grandes ciudades que en otros

¹¹Tales aspiraciones pueden relacionarse con los niveles relativamente elevados de enseñanza y quizá los bienes familiares. Estos últimos podrían, naturalmente, ayudarles en los desplazamientos a lugares lejanos. Pero esas especulaciones amplían el tamaño pequeño de las muestras.

Cuadro 6

**DIFERENCIAS EN LAS RAZONES PARA MIGRAR Y ACTIVIDAD
LABORAL DE LOS MIGRANTES ADULTOS DE LAS ZONAS
RURALES DE LA SIERRA ECUATORIANA, SEGUN
EL TIPO DE DESTINO EN 1977**

	Todos los migrantes adultos	Combinaciones de origen y destino					
		1 ^a	2 ^b	3 ^c	4 ^d	5 ^e	6 ^f
¿Trabajaba esta persona antes del traslado?							
Sí	48.8	44.2	51.3	42.8	51.1	53.7	58.8
Total	2 944	486	907	601	517	270	68
En caso contrario ¿cuál era la actividad principal?							
Trabajador familiar sin sueldo	6.1	7.4	6.7	4.8	4.7	5.6	3.6
Buscar trabajo	17.9	27.9	15.3	11.9	21.2	13.5	25.0
Asistir a la escuela	32.2	26.2	33.9	43.5	29.0	15.1	39.3
Labores domésticas	42.4	38.2	43.5	38.7	41.6	63.5	32.1
Otra	1.3	0.4	0.7	1.1	3.5	2.4	0.0
Total	1 538	283	446	354	255	126	28
¿Trabaja esta persona actualmente?							
Sí	72.2	79.3	75.0	59.8	76.1	64.9	81.5
Total	2 775	469	868	560	486	259	65
Razones para migrar							
Trabajo o ingreso insuficiente	63.5	73.5	66.6	50.0	67.1	53.0	75.0
Escuela	15.4	14.0	14.1	26.8	12.1	6.3	10.3
Amigos o parientes	9.8	4.7	8.3	12.5	10.5	18.5	10.3
Otra	11.3	7.8	10.9	10.7	10.3	22.2	4.4
Total	2 932	487	905	598	513	270	68

^aZonas rurales de la provincia de Pichincha → zonas urbanas de la provincia de Pichincha. ^bZonas rurales de otras provincias de la sierra → zonas urbanas de la provincia de Pichincha. ^cZonas rurales de otras provincias de la sierra → zonas urbanas de otras provincias de la sierra. ^dZonas rurales de cualquier provincia de la sierra → zonas urbanas de otras provincias del Ecuador. ^eZonas rurales de cualquier provincia de la sierra → zonas rurales de cualquier provincia del Ecuador. ^fZonas rurales de cualquier provincia de la sierra → países extranjeros (zonas urbanas o rurales).

lugares de destino, lo que explicaría el constante poder de atracción de las ciudades, que se observó subsiguientemente en el censo de 1982. En el otro extremo, hubo poco incremento del porcentaje de los que se hallaban trabajando entre quienes se desplazaron a otras zonas rurales, lo que indica que esta población enfrentó problemas para conseguir trabajo.

En realidad, esta fue nuestra primera interpretación, pero después descubrimos que era incorrecta. Primeramente, obsérvese que entre los varones señalados en la columna 5 (cuadro 7) era elevada la proporción de los que trabajaban no sólo antes sino después del traslado, lo que contradice nuestra hipótesis acerca de la existencia de problemas propiamente en conseguir trabajo en el nuevo lugar de destino rural. En segundo lugar, resulta que son las *mujeres* migrantes transrurales quienes no aumentaron su frecuencia de trabajo (cuadro 8, debajo de la columna 5), en contraste con todas sus similares de las zonas urbanas y rurales. Anteriormente hicimos ver que tan bajos porcentajes de mujeres rurales que declararon "estar trabajando" constituyen burdas subestimaciones. Este ejemplo ilustra, por consiguiente, cuán fácil es efectuar deducciones incorrectas a partir de datos que engloban a los dos sexos y, por consiguiente, lo importante que es efectuar el desglose por sexos.

Por último, en cuanto a los móviles, como puede preverse de lo anterior, las motivaciones económicas parecen predominar más entre los mirantes hacia Quito y entre los migrantes internacionales. La enseñanza (la asistencia a la escuela) constituye un motivo más para los que se trasladan de otras zonas rurales de la sierra a otras regiones urbanas de la sierra que para los de otra corrientes, mientras que los migrantes transrurales señalan más a las amistades, los parientes y razones diversas. (En realidad, constituyen más del 40% de las razones declaradas.)

Si examinamos las diferencias según el sexo (cuadros 7 y 8), los varones que se trasladaron al extranjero o a otras zonas rurales tenían más probabilidades de haber estado trabajando antes, aunque las diferencias entre los varones son pequeñas. Entre las mujeres, las diferencias también son pequeñas en cuanto a la situación laboral antes de la migración y las que se trasladaron a las zonas urbanas fuera de la sierra (en gran parte Guayas) o a países extranjeros tenían menos probabilidades de haber estado trabajando antes.

De los varones que *no* trabajaban, alrededor de la mitad de los migrantes de corta distancia hacia Quito y los migrantes internacionales buscaba trabajo antes del desplazamiento, pero probablemente por muy diversas razones. Si tomamos en cuenta su edad y otras características, es evidente que muchos de los primeros buscaban trabajo por primera vez, mientras los últimos ya estaban en el mercado del empleo y sin trabajo o se consideraban como subempleados. En el otro extremo, sólo la cuarta parte de los migrantes de otras zonas rurales de la sierra hacia otras zonas urbanas de la sierra buscaban trabajo antes del último desplazamiento. El reverso de la moneda es que el porcentaje de estos últimos que asistía a la escuela antes del traslado casi duplicaba la cifra de los migrantes de la provincia de Pichincha a Quito.

Como cabía prever, el porcentaje de mujeres que declararon estar trabajando antes del desplazamiento es mucho menor que el de los varones. Lo mismo sucede con el porcentaje de las que buscaban trabajo y con las que no trabajaban. Las diferencias porcentuales absolutas son mayores entre las migrantes transru-

Cuadro 7

**DIFERENCIAS EN CUANTO A LAS RAZONES PARA MIGRAR Y
ACTIVIDAD LABORAL DE LOS MIGRANTES ADULTOS DE LAS
ZONAS RURALES DE LA SIERRA ECUATORIANA, SEGUN
EL TIPO DE DESTINO DE LOS VARONES EN 1977**

	Todos los varones migrantes	Combinaciones de origen y destino					
		1 ^a	2 ^b	3 ^c	4 ^d	5 ^e	6 ^f
¿Trabajaba esta persona antes del traslado?							
Sí	66.6	62.8	69.2	61.2	64.9	76.3	76.6
Total	1 724	269	536	294	359	152	47
En caso contrario ¿cuál era la actividad principal?							
Trabajador familiar sin sueldo	12.0	15.3	14.1	9.1	8.7	8.3	9.1
Buscar trabajo	35.2	50.5	30.6	25.6	35.4	38.9	45.5
Asistir a la escuela	46.0	31.5	49.4	58.7	44.9	41.7	45.5
Labores domésticas	4.2	1.8	4.1	4.1	5.5	5.6	0.0
Otra	2.6	0.9	1.8	2.5	5.5	5.6	0.0
Total	600	111	170	121	127	36	11
¿Trabaja esta persona actualmente?							
Sí	85.6	90.4	85.8	72.9	88.2	92.5	93.2
Total	1 633	259	515	277	340	147	44
Razones para migrar							
Trabajo o ingreso insuficiente	71.9	80.3	73.8	57.3	73.6	70.9	87.2
Escuela	15.0	12.6	13.5	27.1	12.9	8.6	8.5
Amigos o parientes	3.6	1.5	2.8	4.1	5.3	5.3	0.0
Otra	9.6	5.6	9.9	11.5	8.2	15.2	4.3
Total	1 718	269	535	295	356	151	47

^aZonas rurales de la provincia de Pichincha → zonas urbanas de la provincia de Pichincha. ^bZonas rurales de otras provincias de la sierra → zonas urbanas de la provincia de Pichincha. ^cZonas rurales de otras provincias de la sierra → zonas urbanas de otras provincias de la sierra. ^dZonas rurales de cualquier provincia de la sierra → zonas urbanas de otras provincias del Ecuador. ^eZonas rurales de cualquier provincia de la sierra → zonas rurales de cualquier provincia del Ecuador. ^fZonas rurales de cualquier provincia de la sierra → países extranjeros (zonas urbanas o rurales).

Cuadro 8

**DIFERENCIAS EN CUANTO A LAS RAZONES Y ACTIVIDAD
LABORAL DE LOS MIGRANTES ADULTOS DE LAS ZONAS
RURALES DE LA SIERRA ECUATORIANA, SEGUN EL
TIPO DE DESTINO DE LAS MUJERES EN 1977**

	Todas las mujeres migrantes	Combinaciones de origen y destino					
		1 ^a	2 ^b	3 ^c	4 ^d	5 ^e	6 ^f
¿Trabajaba esta persona antes del traslado?							
Sí	23.7	21.2	25.3	25.1	19.6	24.6	19.1
Total	1 220	217	371	307	158	118	21
En caso contrario ¿cuál era la actividad principal?							
Trabajador familiar sin sueldo	2.3	2.3	2.2	2.6	0.8	4.4	0.0
Buscar trabajo	6.8	13.4	5.8	4.7	7.0	3.3	11.8
Asistir a la escuela	23.5	22.7	24.3	35.6	13.3	4.4	35.3
Labores domésticas	67.0	61.6	67.8	56.7	77.3	86.7	52.9
Otra	0.4	0.0	0.0	0.4	1.6	1.1	0.0
Total	938	172	276	233	128	90	17
¿Trabaja esta persona actualmente?							
Sí	53.0	65.7	59.2	47.0	48.0	28.6	57.1
Total	1 142	210	353	283	146	112	21
Razones para migrar							
Trabajo o ingreso insuficiente	51.6	65.1	56.2	42.9	52.2	30.3	47.6
Escuela	16.0	15.6	15.1	26.4	10.2	3.4	14.3
Amigos o parientes	9.8	8.7	16.2	20.8	22.3	35.3	33.3
Otra	13.7	10.6	12.4	9.9	15.3	31.1	4.8
Total	1 214	218	370	303	157	119	21

^aZonas rurales de la provincia de Pichincha → zonas urbanas de la provincia de Pichincha. ^bZonas rurales de otras provincias de la sierra → zonas urbanas de la provincia de Pichincha. ^cZonas rurales de otras provincias de la sierra → zonas urbanas de otras provincias de la sierra. ^dZonas rurales de cualquier provincia de la sierra → zonas urbanas de otras provincias del Ecuador. ^eZonas rurales de cualquier provincia de la sierra → zonas rurales de cualquier provincia del Ecuador. ^fZonas rurales de cualquier provincia de la sierra → países extranjeros (zonas urbanas o rurales).

rales, lo que no causa ninguna sorpresa. Entre las mujeres que no trabajan, los mismos dos grupos de origen y destino (como en el caso de los varones) contaban con el mayor porcentaje de las que buscaban trabajo (columnas 1 y 6) y las de la misma columna 3 tuvieron el máximo porcentaje de las que asistían a la escuela (36). De manera correspondiente, el mayor porcentaje que se informó de las que trabajaban en labores domésticas si la hipótesis acerca de los efectos (sesgos) de la declaración de los familiares es correcta. (Véase la sección II.)

Si consideramos el trabajo actual, se informa generalmente que más del 90% de los varones y 50% de las mujeres trabajaba actualmente en Quito, en zonas urbanas fuera de la sierra, en el extranjero y en lugares rurales, contra sólo el 70% de los varones que se desplazaron a otros lugares urbanos de la sierra y 29% de las mujeres que se trasladaron a otros lugares rurales. Ello no indica necesariamente que hubiera dificultades para obtener trabajo en esos lugares, ya que puede ser que hubiera más varones migrantes que asistían a la escuela. (El ausentismo de las mujeres del grupo de 5 se analizó anteriormente.) Ello se confirma de cierta manera en los motivos declarados para marcharse, donde se informó que sólo el 57% de este grupo de varones migrantes se marchó por razones económicas, en comparación con el 71 al 87% de las otras columnas.

Es interesante observar que los motivos económicos para marcharse figuran al máximo entre los varones y las mujeres que se desplazaron a Quito (columnas 1 y 2) y al mínimo (con la salvedad ya anotada de los varones) entre los migrantes transrurales. La enseñanza fue la razón más común, aducida por igual por ambos sexos, entre los desplazamientos de otras zonas rurales de la sierra a otras zonas urbanas de la sierra y resultó prácticamente inexistente entre los migrantes transrurales. Ello es previsible, en vista de la escasez de los servicios educativos en las zonas rurales más allá de los primeros años de la enseñanza básica.

VIII. ANALISIS Y CONCLUSIONES

Antes de examinar las conclusiones generales de tan vasto volumen de testimonios cuantitativos, hay primeramente un punto de metodología general: para hacer una distinción significativa de las características de las corrientes migratorias a partir de los datos de una encuesta de hogares, ésta debe a) centrarse en la migración interna y b) utilizar técnicas especializadas de muestreo para conseguir un gran número de migrantes recientes. La palabra "reciente" es intencional y se relaciona íntimamente con los criterios señalados en los puntos a) y b): si el interés reside sólo en conocer los migrantes absolutos, en muchos países no se necesitará entonces aplicar dichos criterios. Pero la información acerca de los migrantes absolutos es de poco valor para los gobiernos (o inclusive los especialistas en la materia) interesados en las causas y consecuencias de la migración reciente, puesto que no puede del todo fijar el desplazamiento en el tiempo según la edad, y sólo ve el traslado absoluto "neto" (que desaparece por completo en el caso de la migración de retorno neta). Por consiguiente, en la encuesta que se analiza en el presente caso se utilizó un límite de cinco años para definición al "migrante (reciente)". Los que emigraron hace más de cinco años se incluyen en este caso en las columnas de los no migrantes".

En cuanto a las conclusiones de fondo, analizamos primeramente las características de los migrantes en comparación con los no migrantes, luego las diferencias entre varones y mujeres migrantes y finalmente las diferencias en las características de los migrantes que se marchan de la zona rural de la sierra, de acuerdo con el lugar de origen y destino. Debemos tener presente que en el análisis no se incluyen todas las corrientes migratorias del Ecuador, aunque se abarca una región importante que constituye cerca de la mitad del país. Concretamente, no se incluyen la migración de las zonas rurales de la costa, la migración interurbana y las corrientes más recientes (aunque cuantitativamente pequeñas) hacia el oriente.

Algunos de los resultados pueden compararse con las conclusiones relativas a otros países, que se hallan diseminadas en las publicaciones, en su mayoría basadas sólo en datos censales y que, por consiguiente, sólo incluyen las diferencias básicas entre migrantes y no migrantes. El hecho de que los migrantes se diferencian de los no migrantes en aspectos importantes lo observó Thomas desde 1939 (en los Estados Unidos) y se halla claramente implícito en las primeras "leyes" de Ravenstein (1885-1886). Pueden encontrarse resúmenes más recientes en las obras de Browning (1971), Elizaga (1972), Shryock y Siegel (1973, capítulo 21), Naciones Unidas (1973), Findley (1977), Bilsborrow y otros (1984) etc. En el breve examen que se efectúa a continuación no entramos a hacer un análisis minucioso en cuanto a las diferencias que pueden existir entre nuestras conclusiones y estas primeras declaraciones, pero sí hacemos ver las sorpresas y sacamos algunas consecuencias generales.

En primer lugar, al examinar las características de los migrantes respecto de los no migrantes, encontramos que aquéllos son más jóvenes, más instruidos y con mayores probabilidades de ser solteros que éstos (todo en consonancia con las publicaciones). En este caso se habla normalmente de selectividad "positiva", en el sentido de que los trabajadores más instruidos, más jóvenes y supuestamente más capaces tienen mayores probabilidades de migrar y buscar mejores oportunidades en otros lugares: los niveles educativos de los migrantes rurales son más elevados que los de la población no migrante y un 56.4% de los migrantes rurales contra sólo 33.7% de los no migrantes rurales han terminado seis o más años de instrucción (han terminado la enseñanza básica). Ello equivale a un "éxodo intelectual" significativo de las zonas rurales y también tiene el efecto incongruente de reducir los niveles educativos medios de las zonas de origen rurales y las zonas de destino urbanas porque la población urbana residente tenía un nivel educativo medio sustancialmente superior. (El 78.2% había terminado la enseñanza básica, según una encuesta urbana paralela efectuada en la sierra en 1977-1978.)

Pero hay una diferencia que se observa en el Ecuador entre los migrantes y los no migrantes que difiere del panorama habitual de América Latina: casi las 3/5 partes de los migrantes de la muestra son *varones*, mientras en las publicaciones ordinariamente se expresa que en la migración a las zonas urbanas de América Latina predominan las mujeres, en contraste con otras regiones del tercer mundo. (Browning, 1978:287; Naciones Unidas, 1973:181-2; Connell y otros, 1976:43; Findley, 1977:13; Orlansky y Dubrovsky, 1978:6-7; Kols, 1983:256.) Pero estas publicaciones se basan primordialmente en encuestas sobre el lugar de destino, que son más útiles al estudiar las diferencias migrato-

rias que la selectividad de los migrantes (Elizaga, 1971: 140). Evidentemente, nuestra muestra representativa de migrantes rurales (individuales) no puede compararse con las muestras de los inmigrantes urbanos basados en sólo una ciudad o unas cuantas ciudades en las encuestas urbanas. El estudio de Schultz de la migración interurbana en Colombia es uno de los pocos que reconoce esta situación; con referencia a la cuestión de la selectividad entre los sexos, el autor afirma: "La migración rural no es marcadamente selectiva en cuanto a los sexos, pero en la inmigración urbana predomina en cierta medida las mujeres" (Schultz, 1970:5). La selectividad masculina que se observa en este caso se confirma en el Ecuador respecto de los migrantes de la zona rural de la sierra en el censo de 1982 (INEC, 1985).

Luego, aunque la mayor parte de las características de migrantes y no migrantes eran similares en ambos sexos, se comprobaron algunas diferencias. Concretamente, hubo tendencia a que los varones migrantes fueran un tanto mayores, mejor instruidos y con mayor probabilidad de ser solteros (no obstante su mayor edad) que las mujeres migrantes. Se nota una diferencia mucho mayor en la proporción de los que trabajaban o buscaban trabajo *antes* del traslado (más de 3/4 para los varones, en comparación con más de 1/4 para las mujeres), que atribuímos en parte a la omisión parcial al informar acerca del trabajo de las mujeres, como se observa en el texto y últimamente en las publicaciones. También no son del todo claras las distinciones en materia de definiciones en relación con los trabajadores a jornada parcial, los trabajadores familiares sin sueldo y algunos trabajadores domésticos y ello puede contribuir a las diferencias más visibles. Sin embargo, no deja de ser curioso el hecho de que se informa que más de la mitad de las mujeres y varones migrantes se habían desplazado por razones económicas ("trabajo insuficiente" o "ingreso insuficiente").

Finalmente el desglose de los migrantes en diversas combinaciones de origen y destino nos permitió hacer comparaciones de los migrantes transrurales con los migrantes agroubanos, entre los migrantes de zonas cercanas y los de zonas lejanas y entre los migrantes con destino a las grandes ciudades y los que se dirigían a las pequeñas ciudades. Notamos que la distancia es un factor importante en cuanto a la predominancia de determinado sexo: los varones predominaron ampliamente en los desplazamientos más distantes desde las otras provincias a la de Pichincha, hacia el resto de las provincias y hacia países extranjeros, mientras las mujeres constituyen la mayoría de los migrantes a las zonas urbanas menores dentro de la sierra. El tipo de destino resultó también significativo al examinar el estado civil, ya que los migrantes hacia las zonas urbanas de destino en la provincia de Pichincha (ya sea que los desplazamientos fueran hacia zonas lejanas o cercanas) tenían mayor probabilidad de ser solteros que los migrantes hacia las zonas urbanas menores y las zonas rurales. Tanto la distancia como el tipo de destino parecían desempeñar un papel importante en el examen de la predominancia de determinadas edades y los motivos para emigrar. Los migrantes más jóvenes fueron los que se desplazaron a las zonas urbanas dentro de la provincia de Pichincha, mientras los migrantes de mayor edad fueron los que se trasladaron (de regreso) hacia las zonas rurales. Era mucho más probable que los migrantes de zonas aledañas a Quito (dentro de la provincia) tuvieran razones económicas para trasladarse, que los que se desplazaban desde lugares menos distantes hacia zonas urbanas más pequeñas. Finalmente el

desglose de los migrantes en diferentes categorías de origen y destino según el sexo presenta algunas consecuencias de los efectos de una economía agraria en el predominio de determinado tipo de migrantes. Aunque el índice de masculinidad de los migrantes trasrurales no fue tan elevado como el de los otros grupos de migrantes (una vez más en contraste con las publicaciones sobre migración en América Latina), los varones migrantes hacia las zonas rurales tenían mucho mayor probabilidad que las mujeres migrantes de haberse trasladado por razones económicas y que hubieran estado trabajando a la fecha de la encuesta. Ello refleja el hecho de que existen pocas oportunidades de trabajo en las zonas rurales para las mujeres. (Véase Orlansky y Dubrovsky, 1978; Harold, 1979.)

Una gran encuesta pormenorizada como la presente sobre la migración reciente permite efectuar el tipo de desglose de las corrientes migratorias según la edad, el sexo, el grado de instrucción, etc., de acuerdo con las zonas de origen y destino, lo que tiene posibilidades de utilización considerables para los planificadores estatales. En primer lugar, la información acerca de las características de las corrientes entre las zonas puede complementar la información corriente de los censos acerca del volumen para ayudar a elaborar proyecciones demográficas de corto y mediano plazo entre las regiones principales según características detalladas. En segundo lugar, la información acerca de las razones declaradas (y quien las formula) puede ser útil para entender por qué la gente se traslada (si bien complementada mediante la estimación de las funciones de la migración), lo que se necesita a fin de formular normas generales para influir en los desplazamientos hacia lugares más convenientes. Por ejemplo, en el Ecuador, uno de los principales objetivos declarados de los dos últimos planes de desarrollo consiste en fomentar el desplazamiento hacia ciudades (pequeñas y medianas) con la excepción de Quito y Guayaquil. Tercero, la información acerca de la composición en materia de instrucción de los últimos desplazamientos de población entre las zonas indica el grado de los problemas relacionados con el éxodo de las personas con mayor nivel de instrucción, que existen entre las zonas y las regiones, por ejemplo, del campo o zonas rurales hacia las zonas urbanas y de una provincia a la otra.

Ello es importante para evaluar las consecuencias de los desplazamientos de la población, y por consiguiente, para saber si conviene o no una intervención de las autoridades. Los resultados en este caso son variados. Por una parte, hay fuertes indicios de selectividad positiva entre los migrantes, lo que aumenta la reserva de capital humano y la capacidad productiva de las zonas urbanas en general, a expensas de las zonas rurales. Este agotamiento de los recursos humanos productivos de las zonas rurales puede propiciar el estancamiento de la producción de alimentos en la región de la sierra que se observa desde el decenio de 1970, lo que ha contribuido a aumentar las importaciones de alimentos y a las dificultades de balanza de pagos. Por otra parte, no existe sesgo de selectividad a favor de Quito, ciudad que cuenta con los niveles medios de instrucción más elevados (y de ingreso, etc.): las otras zonas urbanas reciben, al parecer, inmigrantes con mayor grado de instrucción que Quito.

La investigación definitiva de las características de las corrientes migratorias en la sierra rebasa el alcance del presente trabajo, puesto que requiere información de migrantes interurbanos y de emigrantes rurales que se trasladan como unidades familiares.

BIBLIOGRAFIA

- ANKER, R., "Female labour force participation in developing countries: a critique of current definitions and data collection methods", *International Labour Review*, vol. 22, Nº 6, noviembre-diciembre de 1983, pp. 709 a 723.
- BILSBORROW, R.E., A.S., Oberai y G. Standing, *Migration Surveys in Low-Income Countries*, Londres y Sydney, Croom Helm, 1984.
- BILSBORROW, R.E. y M. Foley, *La planificación de la educación: un modelo nuevo con un estudio de caso del Ecuador*, Quito, Universidad Central, aparecerá próximamente.
- BROWNING, H.L., "Migrant selectivity and the growth of large cities in developing societies", en *Rapid Population Growth: Consequences and Policy Implications*, R. Revelle, editores, Baltimore, National Academy of Sciences, Johns Hopkins University Press, 1971.
- CARDONA GUTIERREZ, R. (editor), *Colombia: distribución espacial de la población*, Bogotá, Corporación Centro Regional de Población, 1976.
- Consejo Nacional de Desarrollo (CONADE), *Diagnóstico socioeconómico de la Población del Ecuador, 1950-1982*, Quito, 1985. Documento inédito.
- CONNELL, J., B. Dasgupta, R. Laishley y M. Lipton, *Migration from rural Areas*, Dehi, Oxford University Press, 1976.
- ELIZAGA, J.C., "Internal migration: an overview", en *International Migration Review*, vol. 6, Nº 2, 1972, pp. 121 a 145.
- FINDLEY, Sally, *Planning for Internal Migration*, Washington, U.S. Bureau of the Census, 1977.
- HEROLD, Joan, "Female migration in Chile" types of moves and socioeconomic characteristics", en *Demography*, vol. 16, Nº 2, 1979, pp. 257 a 277.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos. (INEC), *IV Censo de población y vivienda*, 1982. Resultados definitivos, Quito, 1985.
- KOLS, Adrienne, "Migration, population growth and development" en *Population Reports*, serie M, Nº 7, Population Information Program, The Johns Hopkins University Press, Baltimore, 1983.
- MCDEVITT, T., R.W. Bilsborrow, S. Kossoudji y R. Fuller, *A Multilevel of Migration from the Ecuadorian Sierra*, documento presentado en la reunión anual de la *Population Association of America*, Boston, Massachusetts, 1985.
- Naciones Unidas, *Factores determinantes y consecuencias de las tendencias demográficas*, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, Estudios sobre Población Nº 50. (ST/SOA/Ser.A/50). Nueva York, 1978, publicación de las Naciones Unidas, Nº de venta S. 1971. XIII.5.
- Naciones Unidas, *World Monitoring Report*, 1983, Nueva York, 1984.
- ORLANSKY, Dora y Silvia Dubrovsky, *The Effects of Rural-Urban Migration on Women's Role and Status in Latin America*, UNESCO Reports and Papers in the Social Sciences, Nº 41, 1978.
- RAVENSTEIN, E.G., "The laws of migration", en *Journal of the Royal Statistical Society*, Vol. 48, Nº 2, 1885, pp. 167 a 277.
- SCHULTZ, T. Paul, *Rural-Urban Migration in Colombia*, publicación P.4488, Santa Mónica, California, The Rand Corporation, 1970.
- SOM, R.K., *Recall Lapre in Demographic Enquiries*, Nueva York, Aria Publishing House, 1973.
- WAINERMAN, C., y Z. Rechini de Lattes, *El trabajo femenino en el banquillo de los acusados. La medición censal en América Latina*, México, D.F., Terra Nova, para el Consejo de Población, 1981.

Anexo

**RESULTADOS PONDERADOS PARA LOS MIGRANTES ADULTOS
LAS ZONAS RURALES**

	Migrantes		
	Total	Varones	Mujeres
Edad			
2 a 14 años	9.8	9.3	10.4
15 a 19 años	33.8	32.8	35.2
20 a 24 años	25.2	24.1	26.9
25 a 29 años	10.1	9.8	10.5
30 a 39 años	12.2	13.4	10.5
40 años y más	8.9	10.6	6.5
Total	2 958	1 729	1 229
Sexo			
Varones	58.77		
Mujeres	41.33		
Total	2 958		
Enseñanza			
Ninguna	5.5	5.3	5.8
1 a 3 años	20.5	17.9	24.1
4 a 5 años	19.4	18.1	21.3
6 años	42.5	46.8	36.4
7 a 9 años	5.6	4.9	6.5
10 años y más	6.5	7.0	5.9
Total	2 922	1 707	1 215
Estado civil			
Solteros	66.5	71.2	59.8
En unión libre	31.7	27.1	38.1
Casados	0.7	0.6	0.8
Otro	1.2	1.1	1.3
Total	2 954	1 728	1 226
¿Trabajaba esta persona antes del traslado?			
Sí	50.9	67.9	26.8
No	49.1	32.1	73.2
Total	2 944	1 724	1 220
En caso contrario ¿cuál era la actividad principal?			
Trabajador familiar sin sueldo	6.1	12.4	2.0
Buscar trabajo	15.3	31.2	4.9
Asistir a la escuela	31.1	44.4	22.5
Labores domésticas	44.7	7.3	69.1
Otra	2.7	4.8	1.4
Total	1 538	600	938
¿Trabaja esta persona actualmente?			
Sí	72.2	84.3	47.3
No	27.8	15.7	52.7
Total	2 775	1 633	1 142
Razones para migrar			
Trabajo o ingreso insuficiente	63.5	71.8	47.6
Escuela	15.3	15.0	15.6
Amigos o parientes	9.8	4.5	21.8
Otra	11.3	8.7	14.9
Total	2 932	1 718	1 214